

PSICOANÁLISIS DE NIÑOS Y ADOLESCENTES

Literatura 'infantil', sentidos en expansión⁷

Ma. Cecilia Rodríguez da Silveira⁸

Resumen

En el presente trabajo se presenta una perspectiva de la literatura infantil y juvenil que se aleja de la impronta utilitaria por la cual históricamente y aún hoy, se la busca para ofrecer ejemplos y soluciones a problemas que el mundo adulto supone que los niños tienen y que a través de la lectura de libros se podrían resolver. Por el contrario, en la literatura infantil y juvenil, en tanto expresión artística y en consonancia con el psicoanálisis, se aloja la polisemia, el enigma, una experiencia que habilita a una ampliación recursos simbólicos y si produce efectos, los mismos están ligados a la conmoción afectiva y no a la gestión de emociones.

⁷ Trabajo presentado en la Asociación Psicoanalítica Argentina, Jornadas Anuales de Clínica con niños y adolescentes "Fronteras en expansión. Buscando horizontes posibles", 26 de octubre de 2019.

⁸ Psicoanalista. Miembro Asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay -APU. Máster en libros y Literatura Infantil y Juvenil en la Universidad Autónoma de Barcelona - UAB.

Abstract

This paper presents a perspective of children's and youth literature that moves away from the utilitarian stamp by which historically and even today, it is sought to offer examples and solutions to problems that the adult world assumes that children have and that through reading books they could be solved. On the contrary, in children's and youth literature, as an artistic expression and in line with psychoanalysis, polysemy, the enigma, are housed, an experience that enables an expansion of symbolic resources and if it produces effects, they are linked to the affective shock and not to the management of emotions.

*Te presento la literatura que, como el teatro de sombras,
hace aparecer y desaparecer las cosas a voluntad. Si te
parece, podrás jugar con ella por el resto de tu vida*

Michèle Petit, La literatura, parte integrante
del arte de habitar, p. 267.

La literatura infantil y juvenil (LIJ) ha tenido un desarrollo progresivo que se ha ido intensificando significativamente y ha conquistado un lugar referencial dentro de las expresiones artísticas. Habiendo superado la limitación que supuso históricamente su nominación a partir del destinatario, hoy es revalorizada como “literatura sin adjetivos”, parafraseando a Andruetto (2013).

El contenido antiguamente moralizante y aleccionador que se le adjudicaba mantiene su vigencia en la tendencia a recurrir frecuentemente al libro con un propósito asignado por el adulto, con la intención de producir

en el niño un efecto específico, una enseñanza predeterminada o la superación de determinado conflicto. (En este sentido cierta orientación de la didáctica⁹ y la psicología comparten una misma concepción lineal de infancia y de literatura). Al mismo tiempo, crece una literatura que jerarquiza la construcción de significado y la ampliación del potencial simbólico, que considera al niño como un destinatario al cual puede ofrecerle una amplia gama de enigmas humanos y experiencias. Me interesa desarrollar algunos de los sentidos a partir de los cuales la literatura infantil responde a la humana necesidad narrativa y ficcional, generando amplios y diversos efectos de apertura.

*La palabra es como llave
puede abrir puede cerrar
habrá que darle una vuelta
que me sirva para entrar.*

Laura Devetach (2019, p 24)

Las experiencias literarias no necesariamente comienzan con libros, sino en el contexto de los vínculos primarios, en el baño de sostén y palabras que rodean la crianza. El cuidado del bebe ocurre desde los primeros encuentros fundantes con otro que aporta satisfacción a las necesidades corporales y psíquicas (apuntalamiento mediante, como conceptualiza Freud en la vivencia de satisfacción) desplegando la dimensión del cuerpo erógeno.

El lenguaje es producido por el cuerpo y resuena en el cuerpo. El

⁹ Felicidad Orquín la denomina "madrstra pedagógica" de la literatura infantil.

bebé descubre poco a poco los sonidos y luego las sílabas que va repitiendo sin cesar, sumergiéndose en el mar de palabras del lenguaje materno con un goce sensual independiente de su posible significación (Origgi, 2004, p. 27)

La narrativa acompaña los diversos usos de la voz y la capacidad de jugar con ella. Versos, arrullos, gorjeos, melodías y canciones de cuna, se instauran en el ambiente de la crianza y el intercambio afectivo antes que los libros entren en escena.

La psicoanalista Marie Bonnafé¹⁰ refiere a *lengua de relato* (por oposición a *lengua fáctica*, aquella que acompaña gestos cotidianos con palabras básicas) como lenguaje narrativo que contribuye naturalmente a la inscripción del sujeto en la cultura, la historización y elaboración de los afectos.

En el ámbito de la literatura infantil rioplatense, Ma. Elena Walsh introdujo el valor del juego con el lenguaje en diversas formas: limeriks, sinsentido, humor y absurdo, en lo que Alicia Origgi nomina como *textura del disparate*.

Los primeros libros que se ofrecen a los bebés y niños muy pequeños suelen ser libros que se aproximan a las primeras formas de experimentar el mundo. Libros para sentir, tocar, curiosear con los dedos y la boca se ofrecen a la experiencia sensorial y erótica.

Dejarse tocar por otro, tocar a otro es un asunto delicado. Se toca con la voz, con la punta del dedo, se toca con las letras escritas sobre una página. De este modo incluso se toca a través del

¹⁰Bonnafé, M. (2008) Los libros, eso es bueno para los bebés, México: Ed. Océano.

tiempo y el espacio. Se toca para acortar una distancia (Escudero, 2019, p. 4)

Graciela Montes refiere a “De lo que sucedió cuando la lengua emigró de la boca” (2017, p.73) en un juego con la polisemia de la palabra lengua, con los sentidos carnal y metafórico del término.

Con la lengua susurramos y bramamos nuestras ideas. En la lengua y con la lengua, auténtica frontera de saliva y espíritu, se construyen los sentidos. Y construir sentidos es la señal de lo humano. Somos nuestro lenguaje. Significar es nuestra actividad fundamental desde el comienzo. Y, si bien la palabra no es el único modo de construir sentido [...] (a veces se construye sentido con un acto), no cabe duda de que, a lo largo de nuestra historia, termina por ocupar casi por completo el territorio [...] Con esta imagen de la lengua emigrante lo que se instala [...] es el cuerpo. Mi cuerpo y los cuerpos. Lo que está ahí y se me ofrece a los sentidos (Montes, 2017, pp. 74-76).

Albores de la simbolización que la expansión de la zona de ilusión habilita a través de la representación de la ausencia.

Considero que la ampliación de las posibilidades de significación, preocupación constante en la LIJ (correlativa a la tendencia - que coexiste con la contraria, omnipresente en la literatura de la “emocionetría” - de no buscar un sentido unívoco de los textos sino el sostén de los enigmas que promueve búsquedas) es próxima a lo que en psicoanálisis se conceptualiza como desarrollo de la simbolización.

Myrta Casas considera que los cuentos infantiles, “*verdadero 'entrenamiento' de simbolización*” (1999, p.80), constituyen un terreno idóneo para que el sujeto se enfrente a la pérdida (desmentida estructural mediante). Sostiene que “*el cuento aporta sentidos que metaforizan otros*” (p. 77).

La literatura forma parte de las experiencias que se gestan en la zona de los *fenómenos transicionales* en términos de Winnicott (1972). Montes la conceptualiza como “frontera indómita”, experiencia cultural que se ubica entre el adentro y el afuera, el individuo y el mundo. En ese sentido forma parte de las experiencias genuinas, punto de anclaje de la capacidad creadora del sujeto. Desde conceptualizaciones psicoanalíticas se ha destacado el valor de los cuentos tradicionales o clásicos sobre otro tipo de escritos literarios, de acuerdo a la idea de que permiten tramitar fantasías y conflictos universales presentes en nuestra constitución psíquica.

La vigencia de los cuentos tradicionales parece correlativa al valor universal de las fantasías y conflictos *existenciales*, consustanciales al psiquismo del niño en formación, lo cual explica su validez actual más allá de las transformaciones de época, las reformulaciones advenidas y las versiones edulcoradas.

La maldad, el peligro, la extinción, el devorar y muchas otras figuras del deseo, se alojan en los cuentos tradicionales. Los usuales temores de los niños, que conservamos en la adultez, refieren al amor y su carencia, al abandono, la castración en sentido simbólico que Freud enunciaba como experiencias precursoras, cambios y pérdidas cuya expresión máxima es la muerte. La literatura ofrece ficción y poética para encontrarnos con pasiones y angustias existenciales. En ese sentido, no habría nada ajeno a

los infantes (que viven y experimentan el mundo en sus facetas amorosas y crueles). La literatura, como toda expresión creativa y artística, involucra conmoción afectiva, nos toca, nos afecta de modos absolutamente singulares, lejanos a efectos didácticos, curativos o idílicos que se le atribuyen una y otra vez.

Me interesa destacar el valor del *libro álbum* (Van der Linden, 2013) en tanto favorece la posibilidad de jugar con los sentidos y ampliarlos.¹¹ Se caracteriza por la sinergia entre la narrativa textual y la narrativa ilustrada, generando un efecto de significación que supera el que podría producir cada una de ellas por separado.

Teresa Duran plantea que "en el álbum confluyen las aportaciones semiológicas de los nuevos lenguajes (cine y publicidad) fusionándose en una polifonía de significados" (2007, p. 35). Ha permitido incorporar múltiples e interesantes combinaciones en el uso de la página como soporte de imágenes y palabras, enriqueciendo las posibilidades estéticas. A diferencia de lo que ocurre en el libro ilustrado, en el cual la imagen acompaña el texto básicamente a modo de complemento, pero necesariamente resulta sustancial para la construcción de significado, la interacción entre texto e imagen en el álbum es decisiva y posee gran libertad. Cada elemento que lo compone así sea pequeño y sutil es sugerente. La tapa, las guardas, la contratapa, viñetas y todos los elementos paratextuales tienen un valor en la presentación de la historia, junto a la

¹¹ "...un interesante viraje que se puede constatar en un género denominado Libro álbum –en el que interactúan, por lo general, dos signos: la imagen y el código escrito en una dialéctica inusual que rompe el pacto de lectura clásico según el cual la imagen ilustra el texto. Un libro álbum capitaliza, al menos, dos órdenes y los pone a operar en un cruce sustancioso; en lo relativo a la teoría de la lectura construye un destinatario capaz de incursionar en el análisis discursivo y, a efectos de saciar a ese nuevo lector, lo ubica en una escena en la que la imagen, lejos de ilustrar la palabra, expande, niega o enriquece los sentidos". Fernández M. G. (2014) *Los devoradores de la infancia*. Córdoba: Ed. Comunicarte, p. 43.

secuencia, el ritmo y la temporalidad. Como objetos artísticos confluyen en ellos valiosas técnicas de ilustración.

Hay álbumes que carecen de textos y otros que combinan ambos registros de maneras muy originales. Los libros combinan distintos géneros (gráfico, narrativo, de artista, interactivo, con recursos del comic, cine, teatro, ciencia ficción, juego, etc.), y posibilitan experiencias de lectura sensorial en las que las historias aparecen y cambian mágicamente. Algunos juegan con la capacidad de anticipación, con la dimensión ambigua y abstracta de las imágenes.

Como un exponente de una literatura actual que integra variedad de recursos narrativos, un ejemplo es Shaun Tan. Su novela gráfica *Emigrantes* (2016) combina una historia verosímil con la ficción que evoca el realismo mágico. En el libro álbum *La Cosa perdida* (2013) cada rinconcito del espacio gráfico invita a la observación atenta y a la polisemia. Todos los elementos tienen un valor, están llenos de indicios. Como afirma Anna Juan Cantavella:

A Tan le gusta poner en duda las pequeñas experiencias cotidianas y eso hace que construya sus álbumes a través de un mundo hecho de minúsculos detalles, unidos entre sí de forma compleja, que más que conducir al lector hacia certezas o finales concluyentes, lo encaminan hacia nuevas preguntas, dejando las historias siempre abiertas, tanto a nivel textual como visual (2014, párr. 7).

*... el enigma está en todos lados porque el sentido, siempre
postulado, está ausente en su plenitud...*

Myrta Casas, *En el camino de la simbolización*, p. 77.

*Te presento los libros porque una inmensa parte de lo
que los humanos han descubierto está escondida allí*

Michèle Petit, *Leer el mundo*, p. 25.

Referencias

- Andruetto M. T. (2013). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Comunicarte.
- Bonnafé, M. (2008). *Los libros, eso es bueno para los bebés*. Océano.
- Carranza, M. La cosa perdida. *Revista Imaginaria*
(319) <https://imaginaria.com.ar/2012/08/la-cosa-perdida/>
- Casas, M. (1999). *En el camino de la simbolización*. Paidós.
- Devetach, L. (2019). *Canción y pico*. Sudamericana.
- Duran, T. (2007). El álbum: un modelo de narratología postmoderna. *Primeras Noticias. Revista de Literatura*, (230),31-38.
<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/203258>
- Escudero, L. (2019, julio). *Lo que hay entre uno y otro: el tercer lenguaje*. En, *Jornadas Literatura y otredad*, ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil Argentina).
- Fernández, M. G. (2014). *Los devoradores de la infancia*. Comunicarte
- Juan Cantavella, A. (2014, 15 de octubre). Pinceladas sobre la poética ShaunTan.
<http://acoleccionista-libroalbum.blogspot.com/2014/10/pinceladas-sobre-la-poetica-shaun-tan.html?m=1>
- Montes, G (2017). *Buscar indicios, construir sentido*. Babel.
- Montes, G. (2017). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*FCE.
- Origi, A. (2004). *Textura del disparate. Estudio crítico de la Obra Infantil de Ma.*

Elena Walsh. Lugar.

Petit, M. (2012). La literatura, parte integrante del arte de habitar. En T. Colomer y M. Fittipaldi. La literatura que acoge: Inmigración y lectura de álbumes. Banco del libro/Gretel/SM.

Petit, M. (2016). *Leer el mundo*. FCE.

Van der Linden, S. (2013). *Album [es]*. Ekaré/Variopinta/Banco del Libro.

Tan, S. (2016). *Emigrantes*. Bárbara Fiore Editora.

Tan, S. (2013). *La cosa perdida*. Calibrosopio y Bárbara Fiore Editora.

Winnicott, D.W. (1972). *Realidad y juego*. Gedisa.

Fecha de recepción: 28 de febrero, 2022.

Fecha de aceptación: 2 de marzo, 2022

Contacto:

María Cecilia Rodríguez

ceciliarodriguez.ds@gmail.com